

LA MUJER DE CAÍN

¿De Dónde Surgió?

Cuando Adán y Eva se encontraban en el paraíso, Adán siempre salía a trabajar y llegaba tarde. Todos los días era la misma historia.

Adán le explicaba a Eva: *“Como estoy solo debo hacer todos los trabajos y me toma mucho tiempo”*.

Eva comenzó a sospechar que andaba merodeando a otra mujer y le increpa: *“estás con otra y lo sé todo”*.

Adán riéndose a carcajadas le dijo: *“estás loca, tu eres la única mujer en toda la creación”*, y se fueron a dormir. A media noche Adán se despierta de forma abrupta al sentir que algo punzante le pinchaba el pecho en varios lugares y observa a Eva sobre él y le pregunta: *“¿qué haces?”*, a lo que ella le contesta: *“¡Contándote las costillas!”* (Énfasis mío en todo)

Prólogo

Siendo un chiste, la previa fábula, específicamente el cuarto párrafo, me recuerda la plausible duda relacionada a la mujer que de repente surge como pareja de Caín (Gén. 4:17) y que muchos, incluidos los teólogos, doctos y prelados, NO han logrado descifrar y mantienen la creencia de que todos descendimos de Eva.

Durante el paso de cerca de cuatro décadas que vengo estudiando y escudriñando La Palabra de Dios, una de las cosas que he comprobado es que un buen número de los relatos Bíblicos son metáforas, parábolas, alegorías, visiones, otros expresados en sentido figurado y otros con símbolos. Sin embargo, y tal como se me sugirió, desde que comencé los estudios, siempre dispuse dejarme pilotar por Las Sagradas Escrituras para las respectivas definiciones y exégesis (2 Ped. 1:20) de lo que desconocía, dejando a Dios la aclaración que me abriera los ojos y **NO al hombre** (Salm. 118:8, Jer. 17:5).

Es gracias a esa sugerencia que me zambullí en La Biblia donde se encuentra la exclusiva Palabra de Dios, localizando los elementos de La Verdad que autoriza redargüir las equivocadas enseñanzas populares, las cuales a continuación brevemente detallo algunas y las cuales pueden ser aclaradas con mis compendios que respaldo con los respectivos versículos de Las Sagradas Escrituras y posteados en mi página (“website”) **“ojalaleincite.com”**.

- El Evangelio sobre Jesucristo o **el Evangelio de Jesucristo**.
- El domingo de reposo (primer día semanal) o **el sábado (séptimo día)**.
- Celebrar el nacimiento de Jesucristo o **conmemorar Su Sacrificio**.
- La creencia de la resurrección de Jesucristo en domingo o **la del sábado**.
- La doctrina de que serán 144,000 los salvados vs. **una multitud incontable**.
- La doctrina de que los muertos van al cielo vs. **se encuentran descansando**.
- Infierno vs. **cuatro palabras con otros significados** pero traducido infierno.
- **En ninguna parte de La Biblia expresa:** *“ayúdate que Dios te ayudará”*.
- Versículo tergiversado en La Biblia que **NO es inspiración divina de Dios**.
- La marca de la bestia (666) o **el número del nombre de la bestia** (imperio).
- Los 3 reyes magos, **ni eran 3, ni reyes, ni magos y ni tenían nombres**.
- **La creación de los ángeles** ocurrió antes de la creación de la tierra.
- Culturas sobre el purgatorio, limbo y rezarles a los muertos, **NO se encuentran en ninguna parte de La Biblia**.
- Existen 33,830 religiones “cristianos” pero igual a La Verdad, **el cristianismo es uno y fue fundado desde el principio, NO en el N.T.**
- La Biblia **contiene** 31,173 versículos y **NO se debería leer de izquierda a derecha**. Ella misma se describe como un rompecabezas **que debe armarse (un poquito aquí, otro poquito allá) para que enlacen sus múltiples piezas y formen la representación completa**.

Un buen ejemplo que nunca acepté es la doctrina popularmente enseñada de que todos originamos de Adán y Eva. Pensé que tiene que haber una explicación en La Palabra de Dios sobre la creación de la humanidad y fue a mediados de este año (2018) que descubrí los versículos (**que siempre estuvieron allí**) que me aclararon lo que vislumbraba y lo cual complació y conmovió mi espíritu cuando **Dios mismo es el que concurre a confirmarme y proporcionarme la razón.**

Es realmente increíble la profundidad de lo expresado por Jesucristo sobre nuestra ofuscación: *“Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis.”* (Mat. 13:13-14)

Las veces que he leído el primer capítulo de la creación y como dijo Isaías (Is. 6:9-10), NO divisé lo claramente mostrado en sus versículos.

Mis familiares y algunos allegados reconocen mi pasión y obstinación por descifrar numerosos rompecabezas, pero el presente paradigma es uno de muchos que el mérito y honra de su conclusión **solo pertenece al Todo Poderoso.** **Le doy gracias a Dios por compartir Su sublime conocimiento** y por NO desampararme en mi ceguera (Marc. 8:23-25).

Hoy, como orgulloso instrumento de Dios, comienzo a escribir este compendio para compartir con todos lo inesperadamente alcanzado en conocimiento, con la esperanza de abrirle los ojos y el entendimiento, como también Dios me los abrió.

“Mejor es confiar en Jehová

Que confiar en el hombre.”

(Salm. 118:8)

“Así ha dicho Jehová:

Maldito el varón que confía en el hombre,

y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.”

(Jer. 17:5)

Hermafrodita

En una ocasión, mientras platicaba con un compañero de trabajo sobre la creación del hombre, me tomó de sorpresa que él abruptamente expresara que Dios es hermafrodita. Originalmente, pero sin comunicárselo, encontré su observación ser ofensiva al Todo Poderoso. NO obstante, y como parte de mi carácter inquisitivo que nunca había escuchado cosa igual, comencé a indagar y rebuscar el alegato.

Aunque prefiero utilizar la palabra unisexual por escucharse más aceptable, lo primero que procedí en hacer fue la de confirmar si mi entendimiento de la palabra hermafrodita es lo que efectivamente significa. Resultando así en **NO ser nada nuevo de lo ya comprendido.**

*“En biología, un hermafrodita es un organismo que tiene órganos reproductivos normalmente asociados con los sexos masculinos y femeninos. Muchos grupos taxonómicos de animales (en su mayoría invertebrados) no tienen sexos separados. En estos grupos, el hermafroditismo es una condición normal, que permite una forma de reproducción sexual en la que ambos miembros de la pareja pueden actuar como ‘mujeres’ o ‘hombres’. Por ejemplo, la gran mayoría de los tunicados, caracoles pulmonados, caracoles opistobranquios y babosas son hermafroditas. El hermafroditismo también se encuentra en algunas especies de peces y, en menor grado, en otros vertebrados. **La mayoría de las plantas también son hermafroditas.**”* (Diccionario Babilón NG)

Sin entrar en dialogar sobre los unisexuales de la fauna, como previamente expuesto en el diccionario, también existen diversas especies hermafroditas en la flora. Por ejemplo, al igual a los seres humanos y muchos animales, **los árboles NO darían su fruto si NO fuera porque constituyen ambos sexos intrínsecamente.**

Uno de mis más significantes hallazgos fue la comparación simbólica del **Señor con el árbol de vida** (Gén. 3:22 Ap. 22:14, ver Juan 1:1-4 y 14:6) y como de forma repetitiva aparecen **relatos de árboles en Las Escrituras** (en veinticuatro libros del Antiguo Testamento. y cinco libros del Nuevo Testamento), algunos refiriéndose al **hombre**.

Jesucristo mismo **compara el Reino de Dios con un árbol** de mostaza: “Otra parábola les refirió, diciendo: **El reino de los cielos** es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, **y se hace árbol**, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.” (Mat. 13:31-32, Luc. 13:18-19)

De la misma forma que es Dios quien nos da el distinguir ambos géneros, Él incluso hizo al hombre (varón y hembra) **a Su imagen** (Gén. 1:26-27) para, entre muchas otras cosas, **nosotros también poseer el privilegio de la reproducción**: “Y los bendijo Dios, y les dijo: **Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, ...**” - v. 28).

Pueda que la palabra hermafrodita suene ofensiva, sin embargo, mi compañero sustenta cierta lógica.

Así como la creación de Adán y Eva, el mismo Jesucristo NO pudo haber nacido, **en Su forma humana**, de una virgen si NO fuera por **la inseminación milagrosa, autoridad productiva y poderío manflorita de Dios**.

Antes de entrar de lleno de forma minuciosa en el tema que nos ocupa, dispuse tomar un pequeño tiempo para disipar cualquier duda de lo previo con la intención explícita de demostrarle que **nada es imposible para Dios**.

*Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, **a una virgen** desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.*

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo:

¡Salve, muy favorecida!

El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo,

y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo;

y el Señor Dios le dará el trono

de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre,

y su reino no tendrá fin.

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti,

y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;

por lo cual también el Santo Ser que nacerá,

será llamado Hijo de Dios.

Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez;

y este es el sexto mes para ella,

la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios.

(Luc. 1:26-37)

Una Gran y Digna Interrogante

Muchos razonablemente se preguntan, incluso los religiosos; Si efectivamente todos descendemos de Adán y Eva, **¿Cómo es que Caín conoce a su mujer en otro pueblo?**

Para entender esta digna interrogante en sus méritos, tenemos que regresar a estudiar y rebuscar Las Sagradas Escrituras que relatan el principio de la creación.

Pero antes, es de suma importancia comenzar con **el entendimiento de la palabra hebrea traducida al nombre de Adán.**

El nombre Adán es una **traducción de la palabra hebrea “Adam”** (con letra “m”) la cual significa **ser humano** o **la humanidad** (Enciclopedia Ilumina). Es igual a la expresión “el hombre” cuando nos referimos a la totalidad (varón y hembra) humana. En su forma femenina “Adama”, la cual surge diecinueve veces en los textos originales hebreos del primer capítulo de Génesis, significa “tierra”, y coincide con y de donde **el hombre** (la humanidad) fue formado.

Durante siglos la tradición cristiana ha visto en Adán una persona concreta, exclusivamente de sexo masculino, un sólo hombre. Sin embargo, Adán es un sustantivo masculino pero NO necesariamente equivale a un solo hombre. Para comprender mejor el significado de Adán (Adam) debemos entender que **Adam supone ambos sexos** y más importante aún, supone una relación entre personas. **Adam es comunidad**, esto es lo fundamental.

Observe **“el nombre” de ellos** (varón y hembra), según Dios: *“Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán [Adam], el día en que fueron creados.”* (Gén. 5:1-2)

Ahora podemos sobreentender que cuando Dios Creó al hombre en Génesis 1:26-27, **el creó toda la humanidad** y lo hace obvio al expresarse en forma plural y utilizar las palabras **“los creó”** (v. 27) e incluso, **“el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados”** (Gén. 5:2).

Nota: En ninguna parte del capítulo uno de la creación se encuentra “Adán” (Adam) **como nombre**. Es en Gén. 2:19 que se observa la **traducida palabra** por primera vez cuando Dios le designa a “Adán” (**al hombre**) la potestad de establecer los nombres a los múltiples y diversos animales vivientes. Hoy en día **el hombre** (los seres humanos o **Adam**) seguimos descubriendo nuevas especies de animales y dándole nombres representativos.

Asimismo, muchos piensan que Eva fue la única mujer al pasar inadvertido lo expuesto en Gén. 1:27: “*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; **varón y hembra los creó.***”, **pero eso NO quedó ahí.** NO se percatan que inmediatamente en el siguiente versículo Dios los instruye, **igual a las instrucciones designadas a los animales** en versículos previos a; “*Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra*” (v. 28). Al ser así, **los varones y hembras tenían el visto bueno de Dios para multiplicarse y llenar la tierra.** ¡Esto ocurrió **por lo menos dos días** antes de hacerle la pareja idónea a Adán, con la **única hembra tomada de una costilla**;

¡Deténgase y piense!

NO vaya usted a creer que **los animales y los varones y hembras que Dios creó** en el quinto y sexto día fuesen en vano, que eventualmente envejecerían y en su momento muriesen sin ningún provecho para el hombre (humanidad) y/o **ciclo de vida.** **¡Eso sería tan desatinado como los cuadros pintados de Adán y Eva con ombligos!**

Su designio fue muy claro; “*Fructificad y multiplicaos*” (v.22). Dios NO creó la Tierra en vano, la formó y compuso **para ser habitada** (Is.45:18, ver Gén. 6:3).

Más contundente es el hecho de **cuánto en realidad fue el plazo de tiempo que transcurrió durante esos dos días** antes de hacerle la pareja a Adán si tomamos en cuenta que para Dios; “*...mil años delante de tus ojos Son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigílias de la noche.*” (Salm. 90:4) Así como para el Señor; “*Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.*” (2 Pedro 3:8)

El mejor ejemplo encontrado en Las Escrituras con relación a la equivalencia anterior es la advertencia de Dios en Génesis: “*mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; **porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.***” (Gén. 2:17) Al ver que Adán desobedeció a Dios y **NO murió dentro del mismo día de veinticuatro (24) horas** y alcanzó la edad de **novecientos treinta años** (Gén. 5:5), si tomamos en cuenta el término de tiempo del Creador descrito en Salmos y 2 Pedro, **indudablemente murió dentro de Su descrito día de mil años.** (Faltaban setenta años para que se cumpliese **el día de mil años**) **¡Dios NO miente** (Tito 1:2)! En Gén. 6:3 es que Dios le acorta al hombre los años de vida a 120.

Otro buen ejemplo es el mismo **día de reposo** (séptimo día) instruido a **mantener santo** (Éx. 20:8-11, Deut. 5:12-14) el cual es proporcionado con **el reposo** de los mil (1,000) años **sin la influencia de Satanás** (Ap. 20:1-3).

Esto aclara lo que muchos se cuestionan; “¿de dónde salió la mujer de Caín?” (Gén. 4:17) Los primeros seres humanos (varón y **hembra**) fueron creados en el sexto día de la semana de la creación. Independientemente a cuál de los dos términos de tiempo que usted quiera atribuir (un día de 24 horas o un día de mil años), NO tenemos forma de saber cuántas hembras fueron engendradas o fecundadas (del sexto día a, como mínimo, el octavo día) **al multiplicarse las hijas del hombre** (Gén. 6:1-2) para ser la futura mujer escogida por Caín **en su adultez**. **Nota:** El tiempo de duración de una generación **es relativo**. La genealogía nos da la versión científica más aceptada, que nos dice que por lo general **se entiende que una generación abarca un lapso de 25 años**, así que cada vez que transcurre ese lapso, estamos frente a **una nueva generación**.

Si los eruditos teólogos realmente creen que todos originamos de Adán y Eva, NO son tan sabihondos o se hacen de la vista larga relacionado a **la abominación del incesto y la prohibición y condenación del Omnipotente para quien lo perpetre** (Lev. 18:6-18, 20:11-12, 17- 21; Deut. 27:22).

Posterior a Su reposo en el séptimo día, Dios lo que hizo fue bendecirnos con el matrimonio (probablemente en el octavo día, pero **definitivamente posterior a Su reposo y creación de los varones y hembras en Gén. 1**) como parte de la **ayuda idónea** (la mujer) que nos proveyó (Gén. 2: 18-22).

Nota: La mujer es el ser más inteligente, afectuoso, hermoso, sincero, sensible, virtuoso y vigorizante que exista. Siempre te apoyará, hagas lo que hagas, y sabrá ayudarte en cualquier ocasión. Puede que a veces nos incomode, pero siempre intentará apoyarnos. **En resumen, es el ser perfecto que Dios le creo al hombre**.

Caín, hijo mayor de Adán y Eva, ya era un adulto cuando conoció a su mujer, en la tierra de Nod al oriente de Eden (Gén. 4:16-17), que conforme a Gén. 1:27-28) y **la multiplicación del hombre** (6:1-3), Su **mujer fue el fruto de otra pareja** (Posiblemente de su misma generación).

Algunos argumentarán utilizando el siguiente versículo: *“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre **Adán** alma viviente; el postrer **Adán**, espíritu vivificante.”* (1 Cor. 15:45) Sin embargo, al entender la traducción correcta de Adán (Adam=ser humano), esta inspirada declaración meramente esclarece que Adán es el primer **“ser viviente”** (Gén. 2:7) de la genealogía y establece que el postrer **“ser viviente”** (Jesucristo, de **la misma respectiva genealogía**) es **“espíritu vivificante”**.

De haber prestado atención, al final del capítulo uno de Génesis, en el versículo 27, encontrará que Dios **NO únicamente** creo al hombre a Su imagen, también expresa; *“varón y **hembra** los creó”*. Así que, al conferir el análogo de **Adam**, **la creación de las hembras ocurrió en el sexto día**. En el siguiente capítulo y ya habiendo Dios reposado en el séptimo día (Gén. 2:1-2) y **acabado toda obra de la creación, lo que realmente ocurrió fue la institución del matrimonio**. Observe lo que Dios dice a Adán (Adam): *“...Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.”* (Gén. 2:23-24)

Al tomar una costilla de Adán para unir a Eva en **una sola carne**, sienta el “viable precedente” de que ambos tuviesen el mismo ADN. Pero, reconociendo **lo execrable que es el incesto para con Dios** y que **nada es imposible para Él** (Mat. 19:26, Luc. 1:27), es razonable que Dios realizara el milagro de alineación apta para la consagración e institución de la unión precaviendo infracción y **asegurar el propósito de su linaje**. Más adelante se confirmará **la genealogía de Jesucristo**.

“La relación entre esposos constituye la unidad básica de la familia y de la sociedad. Su origen lo presenta la Biblia como un acto expreso de Dios, por el cual primero forma a la mujer y luego declara: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Gén. 2:24). “A inicios de los tiempos del Antiguo Testamento el término “señor” designaba al esposo (Ba‘al, dueño de la mujer). Más tarde, Oseas usa la expresión Ishi, “marido mío” (2:16). Además de ofrecer orientación divina para los mutuos deberes conyugales, la Biblia enaltece la relación entre esposos al usarla simbólicamente para referirse a la relación espiritual entre Dios y su pueblo. “Empezó a fornicar” (Núm. 25:1–3, Ezeq. 6:9), se usa como descripción del quebrantamiento de esa relación por un acto carnal de idolatría.

*Si tomamos el libro de Cantares como un poema alegórico, este nos presenta las relaciones ideales entre los esposos, vale decir, **entre Dios y su pueblo** o entre **Cristo y su Iglesia**. Los profetas usan la comparación directa, y aun dramática, como Oseas (Ver, Jer. 2:2; Ezeq. 16:8; Os, 2:16).*

*Algunas veces en el Nuevo Testamento se hace referencia a los desposados como si fueran esposos. La imagen del novio se transfiere de Jehová a Cristo (Mat. 9:15, 25:1–3; Juan 3:29) y la de la novia a la Iglesia (2 Cor. 11:2, Ap. 19:7; 21:2; 22:17). El apóstol Pablo convierte la comparación así establecida en una ilustración de la posición y deberes mutuos del esposo y la esposa (Efes. 5:22, 23). En la escena final de Apocalipsis (22:17) **el Espíritu y la Esposa dicen al Esposo: ‘Ven’.**” (Enciclopedia Ilumina)*

Cuando uno comprende que Dios, quien anuncia lo por venir sin haber acontecido (Is. 46:9-10), y de que trazó de forma inmaculada para nosotros la descendencia, **NO de la humanidad**, sino, de Su descrito insignificante **futuro pueblo escogido** (Deut. 7:6-7) hasta arribar a Jesucristo, **es cuando uno observa la relevancia y trayectoria del primer matrimonio que se consumió y el objetivo** por la **exclusiva enfocada notabilidad de ambos** Adam (seres humanos) **destacados** en el huerto de Edén.

Observemos su papel originario y la precisión en la historia del pueblo de Dios en las grabaciones Bíblicas escritas, hasta llegar al Productor (Juan 1:1-2), Director (v. 3) y Protagonista (6:47, 11:25), **nuestro Salvador Jesucristo**.

A continuación, las generaciones desde Adán y Eva hasta Sem:

*“Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. **Varón y hembra los creó**; y los bendijo, y llamó **el nombre de ellos Adán**, el día en que fueron creados. Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió. Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós. Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió.*

Vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán. Y vivió Enós, después que engendró a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió.

Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años; y murió.

Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared. Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió. Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc. Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió.

Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo; y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo. Y vivió Lamec, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.

Y siendo Noé de quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.” (Gén. 5:1-32)

Los descendientes de Sem hasta Taré:

“Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio. Y vivió Sem, después que engendró a Arfaxad, quinientos años, y engendró hijos e hijas. Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala. Y vivió Arfaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas. Sala vivió treinta años, y engendró a Heber. Y vivió Sala, después que engendró a Heber, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas. Heber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Peleg. Y vivió Heber, después que engendró a Peleg, cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Peleg vivió treinta años, y engendró a Reu. Y vivió Peleg, después que engendró a Reu, doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas. Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug. Y vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos siete años, y engendró hijos e hijas. Serug vivió treinta años, y engendró a Nacor. Y vivió Serug, después que engendró a Nacor, doscientos años, y engendró hijos e hijas. Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Taré. Y vivió Nacor, después que engendró a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas. Taré vivió setenta años, y engendró a Abram, a Nacor y a Harán.” (Gén. 11:10-26)

Los descendientes de Taré hasta Abram

“Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot. Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos. Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. Mas Sarai era estéril, y no tenía hijo. Y tomó Taré a Abram su hijo [nombre posteriormente cambiado por Dios a Abraham – Gén. 17:5], y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí. Y fueron los días de Taré doscientos cinco años; y murió Taré en Harán.” (Gén. 11:27-32)

Genealogía de Jesucristo desde Abraham

“Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram. Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón. Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí. Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa. Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías. Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acaz, y Acaz a Ezequías. Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías. Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia.

Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel. Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor. Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud. Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.” (Mat. 1:1-17)

Nota: De usted ser de los que creen que Jesús es hijo de José, cuando se toma en cuenta la genealogía de José, también se puede observar Su registrada descendencia desde Adán (Luc. 3:23-38).

Esclarecido el misterio de la mujer de Caín, solo me resta comunicar un detalle.

Contrario a las falacias que muchos creen, estoy plenamente seguro de que **NO provengo del previo linaje de la nación de Israel, pueblo escogido de Dios desde Adán y Eva.** ¡Pero NO tengo duda alguna que tendré **el privilegio para pertenecer a la multitud incontable de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas que lavaremos y blanqueceremos nuestras ropas en la sangre del Cordero (los arrepentidos), oriundos de los múltiples varones y hembras creados que participaron en la fructificación y multiplicación que llenó la tierra desde Génesis 1:26-28!**

*“Después de esto miré, y he aquí **una gran multitud,**
la cual nadie podía contar,
de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas,
que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero,
vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;
y clamaban a gran voz, diciendo:
La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al
Cordero.
Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono
y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes;
y se postraron sobre sus rostros delante del trono,
y adoraron a Dios, diciendo: Amén.
La bendición y la gloria y la sabiduría
y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza,
sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.”
(Ap. 7:9-12, ver 13-17)*

*“Porque así como por la desobediencia de un hombre
los muchos fueron constituidos pecadores,
así también por la obediencia de uno,
los muchos serán constituidos justos.”*

(Rom. 5:19)

*“Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios,
pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,
así también éstos ahora han sido desobedientes,
para que por la misericordia concedida a vosotros,
ellos también alcancen misericordia.
Porque Dios sujetó a todos en desobediencia,
para tener misericordia de todos.”*

(Rom. 11:30-32)

Créditos:

La Biblia

Enciclopedia Ilumina

Diccionario Babilón NG